



::Elephant

Guía vocacional para jóvenes y adultos

Título original: Elephant (2003)

Director: Gus Van Sant

Temas vocacionales: Misión, compromiso, sentido de la vida, violencia y paz.

www.cineyvocacion.org

CALIFICACION



1. Ficha técnica

Dirección y guión: Gus Van Sant.

País: USA.

Año: 2003.

Duración: 81 min.

Interpretación: Alex Frost (Alex), Eric Duellen (Eric), John Robinson (John McFarland), Elias McConnell (Elias), Jordan Taylor (Jordan), Carrie Finklea (Carrie), Nicole George (Nicole), Brittany Mountain (Brittany), Alicia Miles (Acadia), Kristen Hicks (Michelle), Jason Seitz (Nate).

Producción: Dany Wolf.

Fotografía: Harris Savides.

Montaje: Gus Van Sant.

Dirección artística: Benjamin Hayden.

2. Sinopsis

Es un bonito día de otoño. Eli (Elias McConnell), camino de clase, convence a una pareja de roqueros para hacerles unas fotos. Nate (Jason Seitz), termina su entrenamiento de fútbol y queda con su novia Carrie (Carrie Finklea) para comer. John (John Robinson) deja las llaves del coche de su padre en la conserjería del instituto para que las recoja su hermano. En la cafetería Brittany (Brittany Mountain), Jordan (Jordan Taylor) y Nicole (Nicole George) cotillean y critican a sus madres. Michelle (Kristen Hicks) va corriendo a la biblioteca mientras que Eli saca fotos a John en el vestíbulo. John sale del instituto y se dirige a los jardines junto a Alex (Alex Frost) y Eric (Eric Duellen). Parece un día cualquiera... pero no lo es. "Elephant" nos sumerge en las vidas de varios alumnos de un instituto americano. Un día cualquiera con sus clases, el fútbol, los cotilleos y las relaciones sociales. El filme nos muestra las idas y venidas de los personajes desde un punto de vista que nos permite verlos tal y como son. Para cada alumno que conocemos, el instituto es una experiencia diferente: estimulante, traumática, solitaria, dura, agradable.

3. ¿Por qué *Elephant* es una película vocacional? Apuntes para el animador

Acercarse desde una película a unos hechos que conmocionaron el mundo entero es quizá una oportunidad para reflexionar sobre la vida y nuestra misión en el mundo. Desde esta cruda realidad, es fácil cuestionarse sobre los motivos y las razones que llevaron a dos chicos adolescentes a matar 13 compañeros en su instituto de Columbine (EEUU) en una mañana de un otoño cualquiera. Creo que el hecho en sí es una pregunta provocadora.

Esto es posible porque Van Sant dirige una mirada muy personal sobre esos acontecimientos, una

mirada muy diferente a la que ofrece el documental *Blowing for Columbine* de Michel Moore. El film plantea preguntas sobre la sociedad, la vida, la violencia, etc... sin pretender darnos la respuesta y la solución. Pero ¿por qué el título de *Elephant*? Parece que se parte de una historia budista que cuenta que varios hombres ciegos examinan a un elefante, recurriendo al tacto, para determinar la naturaleza del animal. Uno palpa sus orejas; otro, la trompa; el de más allá, la cola o las patas. Tras el examen, el primero dirá que el animal se parece a un ventilador, y los otros, que es semejante a un árbol, una cuerda, una serpiente o una jabalina. Con esa idea en mente y convencido de que el fenómeno no puede ser comprendido a partir de visiones parciales, Gus Van Sant tituló *Elephant* a este conmovedor estudio sobre la violencia juvenil en Estados Unidos. El mismo director nos dice: "No hemos intentado dar una explicación, un sentido, a la violencia del hecho sino que es el público el que debe preguntarse por qué cosas así pueden producirse. Mi aproximación a la historia intenta ser más poética que explicativa, sin imponer al espectador una orientación sobre lo que debe pensar".

Su visión es la de la normalidad. *Elephant* nos presenta la normalidad de un instituto, la normalidad de los adolescentes. Es la calma de lo cotidiano. De una manera sencilla nos habla de las pequeñas historias que viven los adolescentes: problemas con los padres, la amistad, el noviazgo, los complejos, la anorexia y la bulimia, las burlas de los más torpes, etc... De esta manera nos presenta también ese mundo con sus grandes preocupaciones que, a los ojos de los adultos, no son nada.

El director ha optado por hacernos caminar con ellos o más bien, detrás de ellos. Es un caminar muy solitario; salvo una pareja de enamorados, todos caminan solos y los saludos con los demás son breves y casi superficiales. Todo está en movimiento y nada se detiene. Estos adolescentes "son personas pudientes, entresacadas de la más pura cotidianeidad americana, con sus problemas de adaptación en una sociedad que no les ha ofrecido ninguna muestra de afectividad –llama la atención la ausencia de lazos familiares o su fugaz presentación en un entorno de borrachera o de indiferencia y tosquedad–; tampoco la educación recibida en las escuelas parece formar un espíritu ejemplar en unos jóvenes que se conforman con relaciones frívolas, cuando no responden a actitudes egocéntricas o acomplejadas (...) Se le ha criticado su excesiva asepsia y frialdad, pero lo que Van Sant pretende y consigue es que la mirada del espectador se pose sobre esas almas vacías de ideales y de cariño –o llenas de humillaciones y con una vida mal orientada–, y reflexione acerca de la sociedad que estamos construyendo" ([Julio Rodríguez Chico](#))

En esta misma línea recogemos este comentario: "Durante la mayor parte del filme asistimos a la monótona, frívola e incluso aburrida vida cotidiana de los estudiantes, que pasean sin rumbo por los vacíos e interminables pasillos del instituto, que hablan de banalidades y que no parecen aspirar a nada en la vida. No es casualidad que los actores, no profesionales, sean en realidad estudiantes que hacen de ellos mismos para demostrarnos cómo son los adolescentes de hoy. La cámara los sigue en planos largos, lentos y hasta poéticos. El final, no por conocido menos sorprendente, impacta por el sinsentido de su aparición. No hay emociones, no hay casi palabras, no hay explicación. Es sólo la realidad. Ése es el objetivo de Van Sant, nada de pretencioso y por esa misma razón poco evidente" ([elcrition](#)).

Elephant nos ofrece los momentos previos a ese fatal hecho desde la perspectiva de cada uno de quienes lo sufrieron. El espectador lo vive desde la tensión de saber que algo grave va a pasar y el director no hace más que retrasar el desenlace una y otra vez, creando con ello una gran excitación.

Dice Diane Keaton, "A mí me hace pensar en mis responsabilidades como adulto para intentar entender lo que está pasando con los jóvenes. Lo que es llamativo es que es muy pura. Gus no intentó hacer otra cosa más que expresar lo que sentía que el instituto era para los jóvenes. Experimentas lo que es para ellos".

En cierto modo *Elephant* nos ofrece una foto de la sociedad. ¿Qué nos inspira esa foto? ¿Qué nos dice y nos pide? ¿Cuál es nuestra respuesta, nuestra reacción? ¿Qué nos puede decir Dios a través de esa foto? Aquí está la reflexión y el debate vocacional. *Elephant* se nos presenta como una película vocacional si nos hace reflexionar por una parte, sobre el mundo y la sociedad y, por otra, la misión a que Dios nos encomienda en ese mundo y sociedad.

4. Materiales para trabajar la película

4.1. Ver y analizar

- ¿Cómo te parece la vida de los adolescentes que el director nos presenta? ¿Son reales?
- ¿Te parece que el director ha acertado a mostrarnos unos hechos que consternaron el mundo?
- ¿Qué imagen de la sociedad podemos contemplar?
- La violencia ¿es así de “normal”?
- ¿Qué otro título le pondrías a la película?

4.2. Nos interpela

- ¿Qué sentimientos despierta en ti la película?
- ¿Qué situaciones parecidas encuentras en tu ambiente? ¿Es real lo que pasa?
- ¿En qué circunstancias te muestras violento?
- Ante esta realidad social ¿qué puedes hacer?
- ¿Qué te pide Dios a través de esta película?

4.3. Oramos

- Canción conocida por todo el grupo.

- Oración: Pacífica mi mente

Dios, mi Señor, tú que eres inteligencia purísima,
tú que todo lo penetras con tu luz, entra en mi mente trastornada, mírala, Señor.

Tú puedes ver los pensamientos vanos, los razonamientos enfermizos, las ideas tontas que habitan mi mente, todas esas consideraciones torcidas que no me han ayudado a ser feliz, que me han alejado del camino del amor y de la entrega.

Y tú sabes bien que las cosas que realmente creo en el secreto de mi mente, no siempre son las cosas bonitas que digo con la boca.

Por eso te ruego, Señor, toca mi mente con tu claridad, sánala, líbrala de los pensamientos inútiles.

No permitas que gaste mi capacidad de pensar en cuestiones que sólo alimentan el cansancio, la pena, el desencanto.

Llena mi mente de ideas positivas, dale esas luces que me sirven para mejorar este mundo, para cambiar algo, para embellecer la vida. Bendice mi mente con una sana creatividad, para que pueda hacer del mundo que me rodea un lugar mejor.

Pero también, ilumíname para que mi mente pueda alegrarse descubriendo las cosas buenas que tú haces en los demás, contemplando todas las cosas valiosas que tú siembras en el mundo.

Pacífica mi mente, Señor, libérala de todo lo que la perturba, sánala de todo lo que sea falso, oscuro, negativo, inúndala con tu verdad. Llévate todo pensamiento inútil y derrama tu paz en mi mente, Dios de luz.

Amén.

(P. Victor Manuel Fernández, Inúndame de paz, Paulinas, 2002.)

- Poesía: VENDRÁ LA PAZ

Si tú crees que una sonrisa
es más fuerte que un arma,
Si tú crees que lo que une a los hombres
es más fuerte que lo que los separa,
Si tú crees en el poder de una mano extendida,
si tu crees que ser diferente es una riqueza
y no un peligro, entonces ¡VENDRÁ LA PAZ!

Si tú sabes mirar al otro con un poquito de
amor,
Si tú sabes preferir la esperanza a la sospecha,
Si tú estás persuadido
que te corresponde tomar
la iniciativa antes que el otro,

Si todavía la mirada de un niño
llega a desarmar tu corazón,
entonces ¡VENDRÁ LA PAZ!

Si tú puedes alegrarte del gozo de tu vecino,
Si la injusticia que golpea a los otros te indigna
tanto como la que tú puedes sufrir,
Si para ti el extranjero es un hermano,
Si tú puedes dar gratuitamente
un poco de tu tiempo por amor,
entonces ¡VENDRÁ LA PAZ!

Si tú sabes aceptar que el otro te preste su ayuda,
Si tú compartes tu pan
y sabes dar con el un pedazo de tu corazón,
Si tú crees que el perdón
consigue más que la venganza,
Si tú sabes cantar la felicidad de otro
y bailar su alegría...
entonces ¡VENDRÁ LA PAZ!

Si tú puedes escuchar al desdichado
que te hace perder tu tiempo
y entretenerlo con una sonrisa,
Si tú sabes aceptar la crítica

y hacer que te sea provechosa
sin rechazarla ni defenderte,

Si tú sabes acoger y aceptar
un punto de vista diferente al tuyo,

Si tú rehúas a darte golpes por tus culpas
en el pecho de otros
entonces ¡VENDRÁ LA PAZ!

Si para ti el otro es ante todo un hermano,
Si para ti la cólera es una debilidad,
no una manifestación de fuerza,
Si tú prefieres ser herido
antes de hacer daño a alguien,
Si tú no te sientes tan importante que
después de ti el Diluvio
entonces ¡VENDRÁ LA PAZ!

Si tú alcanzas y te colocas al lado del pobre
y del oprimido sin creerte un héroe,
Si tú crees que el amor
es la única fuerza de disuasión,
Si tú crees que la paz es posible,
entonces ¡VENDRÁ LA PAZ!

- Palabra de Dios Is 2,1-5

- Momento para el silencio y para compartir lo reflexionado a la luz de la Palabra de Dios y la película.
- Oración

Señor, Maestro y Compañero, Jesús de Nazaret. Hijo de Dios e hijo de María: ¡escúchanos! Tú que llamaste a los Doce, en la hora primera de la Iglesia y nos enseñaste a pedir brazos para la mies que es mucha.

Tú, que vienes llamando a tantos y tantas, siglo tras siglo, en el día a día de la fidelidad, para la aventura total del Evangelio, en la causa del Reino del Padre.

Tú, que nos vienes sustentando con tu Espíritu y con tu Eucaristía, en el despojamiento y en el celibato, en las bienaventuranzas y en la cruz, para el servicio y la contemplación, para la misión y el martirio.

Tú, que eres el Resucitado, vencedor de todas las muertes, nuestra Pascua verdadera: ¡escúchanos!

Que no se diga que ya no tienes palabras de vida eterna. Que no se diga que ya no vale la pena perder por Ti la vida. ¡Escúchanos y llama! ¡Convócanos, Jesús!

Queremos seguirte. Podemos beber tu cáliz. Proseguiremos tu misión de anunciar la Buena Nueva a los pobres, de liberar a los cautivos, de abrir los ojos a los ciegos, de proclamar para todos el Tiempo Nuevo de Gracia.

Como el Padre te envió, ¡envíanos! A gloria del propio Padre y en la comunión del Espíritu, para la salvación del mundo.

(Publicado por [Jesuitas España](#))

Preparado por Carlos Comendador Aquero - cineyvocacion@cineyvocacion.org
http://www.cineyvocacion.org/pdf/cineyvocacion_elephant.pdf